

EL INTEGRISTA

SEMENARIO CATÓLICO

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion de este periódico y en la librería de D. Francisco Geli, calle de la Cort-Real, 20.—GERONA.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Herreria Vieja, número 5.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España. 1'50 pesetas trimestre.
En Ultramar y extran-
gero. 10 pesetas al año.
Número suelto. 10 céntimos.
Id. atrasado. 25 id.
Anuncios. 10 céntimos línea.
Comunicados á precios convencionales.

Seccion Religiosa.

SANTOS DE LA SEMANA.

SETIEMBRE.

DEDICADO Á LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ.

Hoy Sáb.—Santos Gil, abad y conf.; Terenciano, ob. y mr.; Vicenté y Leto, mrs., en España; Lupo; Constancio y Victorio, obs. y conf.—Santas Ana, madre del profeta Samuel; Verena, vg.

2. D.m. XV despues de Pentecostes.— Nuestra Señora de la Consolacion.— La Virgen de la Cinta en Tortosa.— Nuestra Señora del Puig en Valencia.— Santos Antolin, diác. y mr.; Esteban, rey de Hungría; Donoso, abad; Brocardo, conf., carmelita.—Santas Máxima y Calixta, mrs.

3. Lun.—Santos Aristeo, ob. y mr.; Antonino, niño, mr.; Sándalo, mr., en Córdoba; Aigulfo, abad, y sus monjes, mrs.; Juan y Pedro, franciscanos, mrs.; Notito, ob.—Santas Febes, discípula de san Pablo, Serapia, Eufemia, Dorotea, Tecla, Erasma y Basilisa, vgs. y mrs.

4. Mart.—Santos Moisés, legislador y profeta; Rufino, Silvano y Vitalico, niños, mrs.; Marcelo, ob. y mr.; Marino, diác. y conf.—Santas Rosalia de Palermo, vg; Rosa de Viterbo, vg. y monja; Ida, vda.; dos Cándidas.

5. Miérc.— La traslacion de san Julian, obispo de Cuenca.—Santos Lorenzo Justiniano, ob. y conf.; Victorino, ob. y mr.; Rómulo, mr.; Eudoxio, Zenon, Macario, soldados, y 4104 compañeros, mrs.; Bertin, abad y conf.—Santa Obdulia, vg.

6. Juev.—Santos Zacarías, profeta; Onesiforo y Porfirio, mrs.; Eugenio, y comps., mrs.; Petronio, ob. y conf.; Elenterio, abad y conf.—Santa Limbania, vg., agustina.

7. Viern.—Santos Nemorio, diác., y comps., mrs.; Mateo de Agrigento.—Santa Regina, vg. y mr.

Cuarenta Horas.

Mañana comienzan en la iglesia de religiosas Beatas.

EL INTEGRISTA.

GERONA, 25 DE AGOSTO DE 1888.

Carta del M. I. Dr. Posa.

En nuestro muy querido compañero el *Diario de Cataluña* leemos la siguiente carta del insigne Lectoral de Barcelona:

“Sr. Director del *Diario de Cataluña*.

“Viñolas de Oris, Agosto 14 de 1888.

“Mi estimado amigo: Le felicito por la aparicion del excelente *Diario de Cataluña*, la fundacion de cuyo periódico enteramente católico y puro tradicionalista era mi sueño dorado, porque mis ojos y demás sentidos, mi corazon y toda mi alma están fastidiados, cansados, aburridos del modo y trato brusco y agresivo con que el *Correo Catalán* reta y califica á respetabilísimas personas, incluso ¡desgraciadamente! el M. I. y venerable señor doctor don Félix Sardá y Salvany, Presbítero, el *Destrozador del Liberalismo*, ejemplar de Sacerdotes y florón resplandeciente de nuestra católica España. ¡Cuántas veces me he dicho! Esta gente con el deseo de medros personales ha desdichadamente olvidado aquella máxima del Apóstol: *Charitas non cogitat malum*: y hasta la irresistible del Huerto de Gethsemaní: *Amice, ad quid venisti?* ¡Pobre comunión católico-monárquica! Semejantes gentes te destruyen.

Hágame el favor de dar á los encargados de la Conmemoración del XIII Centenario de la Unidad Católica tantas gracias del honor con que han distinguido mi insignificante persona. El amor ferviente que siempre he profesado al inapreciable Tesoro de la Unidad de la Religión Católica en nuestra nación, causa eficaz y casi única de la grandeza y poderío que con admiración y respeto del mundo todo ostentó desde el insigne Recaredo hasta la funesta aparicion de la hidra voraz del Liberalismo, lo conoció usted porque sabía que al

proponerse al Venerable Clero de e. a. Diócesis el juramento de la constitucion atea con su base 11.º fui el primero en gritar como aquel antiguo Padre: *Etsi omnes, sed non ego*. Calificando aquel acto de herético é impío, y por tanto pecado gravísimo en los laicos y escandalosísimo en los clérigos. Estoy en lo mismo, amigo; y sin distingos ni tergiversaciones sostengo que el cristiano, antes que cometer crimen tan alevoso, debe optar por la miseria y hasta por la por la muerte. Adelante, pues, digo á los señores Sardá y Palau y Huguet, adelante; con la constancia de Apóstoles, con la fortaleza de los Mártires y los sentimientos y ejemplos de todos los Santos y Santas, nuestros dichosos hermanos, defendemos á Dios, á la Patria y á nuestro R... nó con la confusión Sangarrenista, sinó con el orden inalterable que entre ellos sancionó el mismo Dios

“Adelante, pues, y que la Conmemoración del Centenario XIII de la Unidad Católica sea acto esplendidísimo para cuyo objeto, como para los trabajos que usted ha tomado á su cargo, ofrece toda su cooperación, bien que poco es mi valimiento, este su correligionario, hermano y amigo q. b. s. m.,

“ANDRÉS POSA, LECTORAL”

¡Compadezcámosles!

Una de las cosas que más hondamente nos ha afectado en medio de esa repugnante efervescencia que ha dejado al partido carlista dividido y maltrecho, es la vocinglería y la cháchara de los periódicos *leales*, convertidos en plaza pública donde se precencia el impertinente espectáculo de una riña de mujercuelas, donde no se oyen más que palabras proferidas sin ton ni són, dicterios inventados sin miramientos, rechifas y sarcasmos reñidos con las mas elementales reglas de urbanidad y cultura. Y no hay que

citar ese ni el otro periódico leal; todos sin distincion emplean como comida ordinaria el mismo rabioso lenguaje.

Pero ya no son solamente los periódicos del lealismo oportunista los únicos vocingleros víctimas de esos lastimosos ataques de histerismo. Tambien se han ofrecido al público atacados de semejante *delirium tremens* los firmantes de la docena y media de adhesiones que desde algunos puntos de la Península se han elevado al Señor Duque de Madrid y han corrido traídas y llevadas por los aludidos periódicos. En la mayor parte de esas adhesiones no se ven más que frases virulentas, pensamientos exagerados, suposiciones calumniosas, afirmaciones pedantescas, calificaciones inoportunas, risibles amenazas, ideas descabelladas y poco ajustadas á la decencia que reclama imperiosamente la conducta de los que se precian de catolicos afiliados á un partido serio y razonable.

Y lo peor del caso es que el Duque de Madrid ó el que en nombre suyo habla ó escribe, acepta como buena esa lamentable exhibicion de miserias morales, y les prodiga aplausos y accion de gracias. Y hasta encumbradas damas de la augusta familia proscrita no se desdennan de tomar la pluma y escribir á coro con los furibundos *leales*, repitiendo sus inconvenientes palabras y hasta sus fervorosas sandeces.

El espectáculo es desolador y capaz de matar el ánimo del más ardiente tradicionalista.

Lo confesamos paladinamente: al presenciario, el alma se nos cae á los piés, como suele decirse, y nos avergonzamos de haber andado entre gentes que llegan á desconocer hasta tal grado la conveniencia de las buenas formas sociales.

La decencia aconsejaba que, si habian de dirigirse adhesiones á D. Carlos, lo primero que habia de ocurrirse

á los firmantes, era recordar que hablaban á la faz del mundo y se dirigian á persona á quien rebajan esas expansiones de frenético entusiasmo, manifestado con ideas vulgares traducidas en palabras de furor. La cosa merecia que siquiera los directores del cotarro, algunos de los cuales presumen de finos y aristócratas, encauzaran el desbordado torrente del fervor leal que podia encenderse en las masas más ó menos cultas; pero no se ha procedido así. Los *escribidores* de periódicos oportunistas han procurado encender más y más el ánimo de los incautos, y para no perder la plebe y presentarse siquiera al frente de una muchedumbre, hanse puesto á gritar con voces destempladas hasta convertir en inconsciente fanatismo el celo de los que no alcanzan á descubrir el pensamiento que germina bajo el aparato de tan hueca y cortesana palabrería.

¡Espectáculo tristísimo! ¡Desbarajuste digno de la más profunda compasion!

Nosotros hemos expuesto con reposada calma nuestra política enteramente ajustada á los principios católicos, y se ha contestado á nuestras mesuradas palabras con una descarga de improperios. Hemos combatido con serena conviccion los errores que los mestizos han querido propalar en nuestro mismo campo, y se nos ha impuesto silencio con absolutas y duras órdenes. Hemos acudido en súplica á la autoridad competente, y se ha desatendido áridamente nuestra peticion. Hemos insistido en nuestros ataques al error, y se ha premiado nuestra recta intencion con una expulsion *ab irato*, injusta y cruel, porque ni siquiera se nos ha querido oír. Hemos probado con razones incontrovertibles la existencia de los errores por nosotros combatidos, hemos señalado fijamente esos errores, hemos manifestado los móviles de nuestra conducta intransigente con el error político-religioso y explicado claramente nuestros honrados propósitos; y se nos contesta con una rechifla eterna, con toda clase de dicerios, sin rebatir siquiera uno de nuestros argumentos.

Y aquí no hay medio: ó las pruebas que aducimos en defensa de nuestros principios y de nuestra conducta son malas, ó son buenas. Si son malas, ¿por qué no se las reduce á polvo con otras pruebas de más valía? Si son buenas, ¿por qué se ha de oponer á ellas una explosion de ira y de rencor?

¿Tan menguada es la causa que defienden los *leales*, que no se encuentren otros argumentos con que soste-

nerla que los insultos y las diatribas?

¡Ah! Si fuera posible que muchos que siguen inconscientemente á los oportunistas se pusiesen sobre sí y viesen el tristísimo papel que están representando, ¡cuántos volverian al camino de la santa intransigencia que con tan laudable celo recorrían antes de que el funesto *iris de paz* sembrase la discordia en la comunión tradicionalista!

Pero, cuando se cierran los ojos á la luz, cuando no se reflexiona, cuando se obra únicamente bajo el impulso de la pasión y del afán de conseguir por cualquier medio lo que se ambiciona, entonces se produce ese tristísimo espectáculo que están ofreciendo al mundo los *leales*, ese horrible espectáculo que deploramos.

Lástima grande nos causan esos hombres fanatizados que no ven, ni sienten, sino tan sólo concurren á favorecer el juego de la ambición y la codicia.

Pero nosotros no debemos contentarnos con deplorar esa repugnante exhibición del odio; es necesario que nos armemos de la calma y reflexión que ha de dar al traste con ese aparatoso castillo de calumnias y vocerío que se opone á nuestra actitud resueltamente católica y tradicionalista. Hemos estado largos años combatiendo contra la mesticería que hoy se une y se identifica con el insípido oportunismo, y nada ha podido vencer nuestra actitud franca y resuelta.

Sigamos peleando en el mismo terreno contra todo género de pretensiones de transacción con el pecado de liberalismo. Reivindiquemos para nosotros la santa libertad de los hijos de Dios, tan sábiamente explicada por nuestro Santísimo Padre Leon XIII en su última admirable encíclica; y profesemos siempre la saludable doctrina de que ántes hemos de obedecer á Dios que á los hombres. Rechacemos con fuerte empuje todo consejo ó imposición que tienda á hacernos profesar principios no conformes con las enseñanzas de la Iglesia. Trabajemos incansables en la defensa del reinado social de Nuestro Señor Jesucristo.

Y roguemos por nuestros ciegos adversarios, repitiendo sin cesar al Altísimo: *Illuminare vis qui in tenebris et in umbrá mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.*

De *La Union Católica* tomamos lo siguiente;

UNA RECTIFICACION IMPORTANTE

«El corresponsal de *El Liberal* en Roma escribe lo siguiente:

—»D. Carlos me ha dispensado el honor de hacer desmentir en el *Correo Catalan* las noticias que habia yo dirigido á *El Liberal* acerca de la fusión entre carlistas y alfonsinos.

«El trabajo ha sido inútil y hasta poco hábil, porque, en política, por regla general, no se desmiente más que lo que en realidad tiene algun fundamento.

«D. Carlos no hará creer á nadie que en el Vaticano no se ha agitado jamás la cuestión de la fusión de las dos dinastías.

«Bajo este aspecto, mis informes proceden de buenas fuentes, y el personaje carlista que me los ha transmitido podria decirme muchas otras cosas sobre este punto.

«El mentís de D. Carlos es una nueva prueba de las disensiones que minan el partido.

«Comprendo perfectamente que en los momentos en que D. Carlos excomulgaba á Nocedal porque este último le tachaba de sospechoso de Liberalismo, no haya querido ofrecer su fundamento á esta acusación, uniéndose á la dinastía alfonsina.

«Este es indudablemente el verdadero motivo del mentís dirigido á *El Liberal* por el Pretendiente.

«En cuanto á las negociaciones, puedo afirmar que se han practicado y que D. Carlos ha tenido conocimiento de ellas.

«Muchas veces ha expuesto Leon XIII á varios personajes españoles, y de otros países, su ardiente deseo de ver consolidada en España la Monarquía por medio de la reconciliación de las dos ramas de la dinastía borbónica.

«D. Carlos ha conocido estos propósitos y es muy dueño de rechazarlos; mas, sea como quiera, sostengo la existencia de esas negociaciones entabladas en Madrid y en Roma para la realización de una idea tan cara al Pontífice.»—

«Por nuestra parte, ni una palabra. El Sr. Melgar es quien debe hablar para rectificar á *El Liberal*, si juzga que debe hacerlo.»

Entiéndaselas *La Union* con el señor Melgar. Nosotros en este juego ni entramos ni salimos.

(De *El Siglo Futuro*.)

Recomendamos á los buenos católicos las siguientes advertencias que oportunísimamente hace nuestro muy querida compañero *El Tradicionalista*:

«Vivan nuestros amigos más provenidos ahora que nunca.

«Lean y releen y mediten *El Liberalismo es pecado*, hermosísima bandera católica.

«Estudien bien al enemigo; observen si le gusta el casino, el teatro, el baile, el periódico moderado ó mes-

tizo; miren qué no le gusta, á qué hombres y periódicos ataca y denuesta; con quién se reune, cómo repite aquellos argumentos que toda nuestra prensa ha combatido siempre; á quién vota, qué compromisos tiene con el candidato liberal, con el periódico liberal, con el gobierno liberal, con los liberales; y despues saquen nuestros amigos la consecuencia.

«No olviden tampoco que merece atento exámene esta clase de repentino entusiasmo carlista que se ha apoderado de algunos hombres que antes, cuando el señor Duque de Madrid estaba con nosotros, hasta se asustaban de llamarse carlistas.

«Mucho olfato, pero mucho.»

Ya ven nuestros amigos de por acá qué linaje de hombres se han convertido de repente al carlismo á consecuencia de su nueva evolucion.

Todos los mestizos aplauden la conducta del *Correo Catalan* á quien detestaban hasta hace poco. Y el que no vea y entienda eso, ó esta ciego ó vé demasiado.

Recomendamos eficazmente á los periódicos *leales* ó carlo-mestizos los siguientes consejos que les da su general en jefe *La Fe*, que dice:

«Hora es ya que nos fijemos los periodistas católicos, y que nos fijemos seriamente, en el triste y lamentable espectáculo que hace años estamos dando, con tanta pena para el corazón de Nuestro Santísimo Padre como regocijo para los enemigos de Nuestra Santa Madre la Iglesia.

«Los insultos é injurias calumniosas, el estilo anticristiano, la saña y el odio que se reflejan en la manera de atacar ó de defenderse, todo esto, que se ha infiltrado inconscientemente de nuestros adversarios, porque no se piensa lo bastante en lo más esencial, en los deberes que al escritor católico, como á los demás mortales, impone nuestra santa religion, la falta de caridad, en una palabra, que estamos viendo todos los días, ya como por sistema, en periódicos católicos, ¿no ha de apenar á la Iglesia, á nuestros Pastores y al Romano Pontífice?»

«¿Seguimos con semejante conducta las divinas enseñanzas?»

«¿Es acaso lícito para defender á la gran comunión católico-monárquica, á la comunión que tiene por lema en su bandera á Dios en primer término, acudir á medios que nunca pueden ser justificados por el fin? No, no; para defender la verdad no es lícito acudir á la impostura, ni á ninguna de las armas que nos están vedadas; pero ha habido ocasiones en las cuales, lastimados en lo que más amábamos y amamos, hemos acudido á los mismos medios de que tanto han abusado y abusan nuestros adversarios, y de esto tenemos que arrepentirnos.»

Con que, señores *leales*, á enmendarse.

Y no echar en saco roto las advertencias, si son buenas, aun cuando las diese el diablo predicador.

El Tradicional, de Valencia, á quien con sobra de razon llama *Transaccional* un querido compañero nuestro, nos vino el dia 21 muy enfadado y muy amenazador, insultandolos *lealísimamente* y haciendo lastimoso derroche de esas palabrotas cursis que forman el repertorio obligado de los *leales* de real orden desde que sus inusitados triunfos y su furioso carlismo les tiene llenos de coraje y marcial indignacion.

Nada menos que una rectificacion nos exige el enfadado colega, porque dice que hemos truncado un texto de un artículo suyo, haciéndole decir lo contrario de lo que decia; para lo cual no tenia necesidad de hablar tan recio ni escupir tanto por el colmillo.

No tenemos el menor inconveniente en hacer la rectificacion, si es que nos encontremos en el caso de hacerla; que no somos los íntegros de la madera de los vocingleros que barajan y confunden las cosas inabrazables é inconfundibles para sustentar despues los disparates y negarse á hacer una rectificacion debida, aun cuando ello exija algun sacrificio del amor propio que siempre estimamos en menos que la verdad.

Sepa, pues, *El Tradicional*:

1.º Que, como no vivimos de los productos del periódico sino que hemos de atender á otras imprescindibles ocupaciones de nuestra honrada profesion, no siempre tenemos el tiempo suficiente para leer de cabo á rabo todos los periódicos de cambio, que son en bastante número, y esto fué causa de que no viésemos el primer ataque que *El Tradicional* dice habernos dirigido por nuestra supuesta falsificacion.

2.º Que podemos haberla cometido, pero no á sabiendas, lo cual sería además tontería insigne, pues cuando tanto censurable están haciendo y diciendo los *leales*, no irá ningún íntegro á mutilar un párrafo por el afán de coger un gazapo leal imaginario, sobre todo teniendo en cuenta que los gazapos reales saltan á centenares en los periódicos leales ó carlo-mestizos.

3.º Y finalmente, que estamos prontos á rectificar y dar por no escrito el comentario que hicimos á las palabras de *El Tradicional*, en cuanto podamos convencernos de que efectivamente nos salió truncado el texto por haberlo copiado mal.

Hemos estado buscando el número de *El Tradicional* de donde copiamos aquéllos párrafos, y no hemos podido hallarlo por habérsenos extraviado. Sírvase, pues, *El Tradicional* remitirnos otro ejemplar de aquel número y, comprobada nuestra equivocacion, le daremos satisfaccion cumplida.

Y no extrañe *El Tradicional* nuestra desconfianza, porque nos parece haber copiado fielmente sus palabras; y además andamos algo prevenidos ante los gatuperios que el lealismo arma á cada paso contra nosotros, sin que se nos dé jamás ni siquiera una pequeña explicacion de los *milagros* á que aludimos. Sirva de ejemplo lo que aconteció con nuestra expulsion, en la cual se hizo decir al Sr. Melgar que D. Carlos habia leído en Venecia el dia 6. de Julio nuestra manifestacion que se publicó en Lérida por primera vez el dia 4 del propio mes, y que, por lo mismo, es imposible que hubiese podido leerse en Venecia el dia 6, *imbroglio* que hemos denunciado repetidas veces sin haber obtenido una explicacion de los *confeccionadores* de tan grave y milagroso documento, los cuales se tragan impertérritos nuestra fundadísima acusacion.

Con que, venga la prueba, y verá *El Tradicional* si tenemos la humildad é hidalguía suficientes para «cumplir los deberes de católico, de caballero y de periodista».

Leemos en el bufon mestizo *Rigoletto* la siguiente tontería:

«Cánon primero del Conciliabuto íntegro de Burgo si quis disixerit.

»Raymundum Nocedalem non esse verum et solum Deum Pontificem et Regem anathema sit.

»Sólo así se explican ciertos delirios.

»A qué no adivinan nuestros lectores lo que, según nos dicen de Gerona, han hecho los redactores de EL INTEGRISTA en su íntegro amor á Nocedal y su odio no menos íntegramente satánico á don Carlos.

»Pues no teniéndole á mano para matarlo, han cogido su retrato, lo han roto en mil pedazos, lo han quemado despues y en seguida han aventado las cenizas.

¡Pobre *Rigoletto*!

¡Y cómo se ha dejado engatusar vuestra merced!

Tenemos el gusto de participarle que eso que le dicen de Gerona, es un solemne embuste.

¿Se figurará esos miseros *leales* que nosotros somos como ellos para cometer tan ridícula barbaridad?

Nada, nada, *seor Rigoletto*: que el que le ha vendido á V. la patochada del retrato le ha estafado á V. como un chino; y si por tan borricial soplon le ha llevado algun perro chico ó grande, puede V. decirle que se lo restituya.

¡Hombre! Dígale V. al granuja que le ha escrito eso que saque su nombre para que podamos saber quién es y aplicarle lo que en justicia proceda.

¿A qué no sale el grandísimo.... cobarde?

Hemos recibido el número 3 del nuevo periódico *leal* que ha comenzado á publicarse en la ciudad de Vich con el título de «La Cruz sobre el corazon», tan complejo que nos ha

traído á la memoria los muestrarios de cruces de metal que ostentan sobre el corazon algunos que visten de uniforme. Porque ni esa cruz del órgano *leal* puede ser la Cruz de Jesucristo, ni su corazon el corazon de un tradicionalista. Sólo así se explica, y no puede explicarse de otro modo, que la empresa á *palo limpio* contra respetables sacerdotes, como lo hace el órgano *leal* de Vich con la piadosa ira de un carlista simple.

Accedemos á cambiar con él, como nos lo suplica, y le deseamos más tranquila vida y más templado ánimo, siquiera cuando pase la estacion de los calores.

LOS MESTIZOS

ANTE NUESTRA MANIFESTACION.

Acabamos los periódicos tradicionalistas de hacer una manifestacion pública y solemne de nuestra actitud en vista de la injusta expulsion que contra nosotros ha fulminado el señor Duque de Madrid; en ella hemos fijado claramente los errores liberales sobre que se ha fundado la nueva evolucion del carlismo, citando los documentos en que tales errores constan consignados y sostenidos; hemos explicado porqué en conciencia no podemos asentir á tales errores contrarios á los principios y doctrinas del Catolicismo y á nuestras venerandas tradiciones; hemos fijado claramente el concepto fundamental de las tres palabras de nuestro lema DIOS, PATRIA, REY, enteramente conforme con las doctrinas de la Iglesia y con las sublimes enseñanzas del Romano Pontífice. Ningun Prelado de la Iglesia ha dirigido la más pequeña ni remota censura contra nuestras afirmaciones político-religiosas; ningun sabio ha intentado siquiera combatir una sola de las ideas vertidas en tan razonado documento. Los liberales fieros, como es natural, lo han hallado detestable, han renegado de él, fundándose en que nuestro programa político sería el triunfo del Catolicismo que tanto odian, que nuestra política sería el exterminio total del liberalismo y la reivindicacion de los derechos de Nuestro Señor Jesucristo sobre los pueblos, que es precisamente lo que los liberales combaten á todo trance.

Y los mestizos ¿cómo han recibido nuestra manifestacion? Contra ellos principalmente va dirigida; á ellos ataca y confunde más directamente que á nadie; á nadie más que á ellos conviene rebatirla. Pero, ¿qué han hecho? ¿Qué clase de argumentos han empleado para quitarle su innegable importancia?

Veámoslo.

Tiene la palabra *La Union Católica*.

»Con mucha hojarasca, con mucha erudicion y con muchas citas, y sobre todo con mucha hipocresía, ha

salido á luz la anunciada manifestacion de los periódicos rebeldes á don Carlos y adheridos al integrismo sardo-nocedalista.»

»Se necesita tener vocacion de santo ó grandes deberes del oficio que cumplir, para poder apurar la lectura de un documento kilométrico, pesado, indigesto é inútil, como el que han engendrado las pasiones sardo-nocedalistas.»

«En fin, que, á más de una rebeldia, el documento sardo-nocedalino es una hoja escrita en San Baudilio de Llobregat.»

¡Y cómo le escuece nuestra actitud á ese *afín* de la mesticería carlista!

¡Bendito sea Dios!

Argumentos de *La Fe*.

Consisten en copiar algunos trozos de nuestra manifestacion, quitándoles las notas, y decir luego á los bobos que pagan su suscripcion:

»Lo restante del Manifiesto se reduce á desplegar la bandera contra D. Carlos, que ha enarbolado hace ya tiempo *El Siglo Futuro*, y que conocen nuestros lectores.»

Es decir, como aquel patán que queria enseñar el idioma francés á un compadre suyo.—Mira, le decia; en seguida lo sabrás; al pan le llaman *pain*, al vino *vin*, y todo lo demás, como nosotros.

Que tan animal era el compadre como el patán.

La Fe está en carácter.

Y sus suscritores tambien.

Argumentos del *Correo Catalan*.

Ese se las ha pegado por parodiar á *El Cabecilla* y *La Campana de Gracia*, en esta forma:

»Y salió descabezado, porque lo que debió echar en mollera lo echó en cola.»

»Y por esa cola no sería extraño que algun cándido y devoto nocedalista con paciencia bastante para leer sin dormirse la huera manifestacion aludida, quisiera despues de la lectura sacar á San Ramon de los altares para poner en su lugar á San Ramoncito.»

«¿Qué sintaxis esa de «San Ramon de los altares!»»

»Y lo primero que se nos ocurre, de tantos alardes y protestas de catolicismo íntegramente y de pureza de doctrina, es preguntar: ¿de dónde proceden? ¿quiénes lo suscriben...?»

»Vemos desfilar entre ellos y lo son en su mayor parte, maestros peritísimos en cinismo y desvergüenza y en el arte de difamar; lenguas viperinas que no se dan punto de reposo en lastimar reputaciones bien sentadas y en mancillar honras sin tacha, como si esto constituyera uno de los artículos de su credo.»

»Por desgracia no se ha extinguido aun la raza farisaica.»

»¡Raza de vívoras y sepulcros blanqueados!»

¡Cuánta *urbanidad* y *decencia* en el periódico del finísimo señorito Llauder!

¡Y qué lástima que no vocifere así cuando discute con los liberales!

Argumentos de *El Vasco*.

»La manifestacion anónima de la prensa tradicionalista.

«Así como suena, *anónima*, pues nadie entenderá que son firmas ni nombres. los de los periódicos que aparecen *Lo Mestre Titas, El Eco Cascantino* y otros.

»¿Y quienes escriben en esos periódicos?

«¡Qué desencanto! Nosotros que esperábamos que por cada periódico firmasen por lo ménos un teólogo, un doctor en jurisprudencia, un acaudalado propietario, un descendiente de aquella nuestra altiva y caballerosa nobleza, pero nada. ni un *nombre de hombre*, ni siquiera el del autor del escrito.»

¡Qué quiere *El Vasco*! Le ha pasado lo que á nosotros cuando leemos esas listazas de *leales* que apenas se llaman *Pedro*. con las cuales llenan varias columnas *La Fe y El Centro*, duplicando y cuadruplicando nombres y apurando las hojas de padron que pueden copiar.

Pero nosotros esperábamos argumentos.

Argumentos de *Rigoletto*.

Ese se ha matriculado en la escuela de *El Motin* y hace ya tiempo que explaya su fervor *leal* ridiculizando á dignísimos sacerdotes.

A nuestra manifestacion o pone los siguientes argumentos:

»Ya dió á luz Ramon I.

»Su manifiesto.

»—¿Es chico ó chica?—preguntarán nuestros lectores.

»—Dicen que pertenece al género neutro.

»Oyéndolo leer decia un niño de cinco años, á quien Dios no privó de buen sentido:

»—¡Jesús! cuánto orgullo, cuánta sandéz y cuánta necedad.

»—Y decir que Ramon ha parido á lo ancho, á lo largo y á lo profundo....

»—¡Ya lo creo! como que su manifiesto, impreso en letra chica, llena las cuatro planas de la edicion grande de *El Siglo Futuro*.

»La mercancía no va cara.

»La reparte gratis por resmas, por arrobas, por libras, por kilos, por quintales, por decálitros, por kilómetros, etc.

»Vamos, que ni el célebre parto de los montes resulta tan ridículo.»

Argumentos de *El Manchego*.

«Parto de los montes.—Por fin salió el ratón ó los ratones de lógia. Nos referimos al manifiesto de la prensa rebelde reunida en Búrgos bajo la presidencia del célebre Papa moscas.

»Ni hemos leído, ni queremos leer semejante documento, que á juzgar por sus proporciones, es más largo que grande es, la esperanza de un pobre.

»En él, se nos dice que abundan frases injuriosas para el Sr. Duque de Madrid y una serie de ataques propios solo de trasugas y traidores.

»¡Loado sea Dios! Lo que hace la soberbia y el despecho.

»Pero aun así y todo, señores *integristas*, ni se ha hundido el firmamento ni han temblado las estrellas.

«La comunión tradicionalista con su indiscutible jefe á la cabeza, vivirá, mal que pase á los Nocedales y Rivas, los Tirados y los Gagos; pues si por desgracia aun no se ha extinguido la raza farisaica, por fortuna, hay miles de millares de héroes, dentro del partido carlista, que sabrán concluir para siempre con esa raza de vívoras.

»Y sinó al tiempo.»

Perdonamos caritativamente las calumnias que escupe *El Manchego* sobre los periódicos católicos que firmamos la manifestacion, porque nos hacemos cargo del lastimoso estado de tal periódico: ¡no sabe lo que se mestiza!

Por lo demas, tiene razón: nada tiene que temer el partido carlista de nuevo cuño, mientras la parlara raza de Sancho Panza se vaya perpetuando en las columnas de *El Manchego* y demás periódicos *ejusdem furfuris*.

Hé ahí cómo combaten los mestizos, los cómplices y fautores del liberalismo. Con las armas de la calumnia, de la burla cursí, de la vocinglería populachera procuran adormecer á los incautos que les siguen como dóciles borragos y alentar á los especuladores que agencian las transacciones y componendas con la civilizacion moderna.

Así recabamos nosotros la gloria de ser combatidos por todos los liberales, desde los del carlismo mestizo á los del pacto sinalagmático.

Podemos darnos por satisfechos de nuestra obra.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS SORDOS.

Una persona que se ha curado la sordera y ruido de oídos que padecía durante 23 años usando un remedio sencillísimo enviará su descripción gratis á quien lo desee. Dirigirse al Sr. NICHOLSON 12, Preciados, MADRID. 13-52.

LO MESTRE TITAS.

Ha obert son tercer curs, per donar lliçons á mestissos y transaccionistas.

Es de l' antich sistema y 'ls ensenya á palmetadas.

L' aná d' oyent á les sevas lliçons costa no més que una pesseta y vintí-cinch céntims cada trimestre.

Pe'ls de fora está oberta en la administració de *Lo Mestre Titas*, carrer de la Barra de Ferro, núm. 8, pis 3.ª, porta 2.ª.—Barcelona.

TALLERES

DE

IMPRESA Y ENCUADERNACION

DE

MANUEL LLACH.

Herrería Vieja, 5 y Mercaderes, 12.—GERONA.

SECCION DE IMPRENTA.

En dicha casa se imprime con prontitud, elegancia y economía, toda clase de PAPEL PARA CARTAS, SOBRES, TARJETAS, ESQUELAS, CIRCULARES, FOLLETOS, OBRAS, y todo lo perteneciente al ramo de la imprenta, pero que no ataque á la moral cristiana; todo á precios sumamente reducidos.

Tarjetas de visita á 6 reales el 100.

SECCION DE ENCUADERNACION.

Se encuadernan toda clase de OBRAS, FOLLETOS, DEVOCIONARIOS, SEMANAS SANTAS, etc., etc., todo á precios sumamente equitativos.

Tambien se confeccionan toda clase de CARPETAS ó CARTERAS para conservar los expedientes, libros comerciales, libretas, etc.

SECCION DE JUGUETES.

Abundante y variado surtido para niños y niñas.

TARJETAS-SORPRESA PARA FELICITACION.

Abundante y variado surtido.

SURTIDO COMPLETO

DE

FUEGOS ARTIFICIALES.

De venta en el establecimiento y depósito de materias explosivas, como pólvora y dinamita, de **BENITO BOSCH**, situado en las afueras de esta ciudad.

En el mismo establecimiento, donde se expenden una infinidad de géneros á precios reducidos, su dueño ofrece al público sus exquisitos chocolates elaborados en el molino que tiene montado en la antigua casa de D. Antonio Moner, y cuyas excelentes cualidades recomienda el consumo que de ellos hacen los conventos, colegios, y muchísimas familias y establecimientos de esta capital.

En el propio molino se muele pimienta, canela y otras materias.

Despacho: CORT-REAL—15, GERONA. 15-15

VERDADERO REGALO

Á LOS SEÑORES SUSCRITORES Á EL INTEGRISTA.

Una magnífica oleografía del Sagrado Corazon de Jesús y otra de la Purísima que miden 90 centímetros de alto por 70 de ancho. Podrán obtenerla los señores suscritores á *EL INTEGRISTA* al infimo precio de 3 ptas. 50 cént. cada una.

| | |
|---------------|--|
| EL INTEGRISTA | CUPON PRIMA. |
| | Vale por.....ejemplares de la Purísima y Sagrado Corazon de Jesús. |

Para los pedidos pueden dirigirse en Casa de D. Francisco Geli, Cort-Real número 20.—GERONA.

Gerona: Imp. y Encuadernacion de M. Llach.